

Precios desaceleran importación de alimentos

En enero pasado, el país importó cerca de 33,9 millones de dólares en alimentos, un 25,39 por ciento menos que lo importado el mismo mes de 2015. En volumen también se registró una caída de 15 por ciento equivalentes a unas 6.000 toneladas menos, en el mismo periodo.

La caída en valor se explica porque los precios internacionales de los alimentos aún se mantienen bajos, mientras que la caída en volumen implica una menor demanda en el país, producto de la caída de las exportaciones en 2015, explicó la gerente técnica del Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE), María Esther Peña.

El trigo se mantiene en el primer lugar de la lista de alimentos comprados por el país y para enero de este año representó el 41 por ciento del volumen y el 15 por ciento del valor importado.

En enero, la importación de trigo llegó a 5 millones de dólares por 15.355 toneladas, cuando en el mismo periodo de 2015 el valor importado fue de 4,6 millones por 11.649 toneladas. Según datos del Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE), el crecimiento de las importaciones de este producto, a enero pasado comparado con enero de 2015, fue de 32 por ciento en volumen y de 9 por ciento en valor.

Bolivia importa principalmente harina de trigo, preparaciones para la elaboración de bebidas alcohólicas, productos de panadería, alimentos elaborados, leche, frutas y hortalizas.

La caída en el volumen de las importaciones de alimentos obedece a una menor demanda de importaciones en términos generales, añadió el técnico del IBCE, Juan Pablo Saucedo; sin embargo, dijo que también se debe a que el Gobierno asumió medidas, a través de decretos, que impidieron o desincentivaron la importación de ciertos alimentos o bebidas, como el caso de la restricción al ingreso de bebidas alcohólicas o la exigencia de tramitar una autorización sanitaria para determinado tipo de productos.

En septiembre de 2015, se promulgó el Decreto 2522 que establece la modificación del gravamen arancelario para algunos productos alimenticios y bebidas como leche, café, papa y vino.

Este decreto, además, estableció que para realizar importaciones se debe contar con un permiso previo del Servicio Nacional de Sanidad Agropecuaria e Inocuidad Alimentaria (Senasag) para un listado que incluye carnes, lácteos, huevos, hortalizas y frutas.

Saucedo afirma que estas medidas influyen en el importador, pues aunque no impiden las importaciones, las desincentivan.

A nivel general, en enero, el valor de las importaciones bolivianas descendió en 18 por ciento con respecto a enero de 2015 y en volumen la disminución fue de 13 por ciento.

Por categoría económica, la importación de Alimentos y Bebidas se redujo en 21 y 8 por ciento, en valor y volumen respectivamente.

Suministros Industriales tuvo un decrecimiento del 23 por ciento en valor y 13 por ciento en volumen.

Combustibles y Lubricantes registró la mayor disminución con un 48 por ciento en valor y 12 por ciento en volumen.

Bienes de Capital se redujo en 27 por ciento en valor y 19 por ciento en volumen.

La excepción fue Equipos de Transporte, que tuvo un crecimiento del 14 por ciento en valor, aunque en volumen las importaciones cayeron un 24 por ciento.

Insumos copan lista

En la lista de productos alimenticios importados por el país predominan los insumos (harina, malta, preparados y mezclas para la industria, ya que Bolivia tiene autosuficiencia en casi todos los productos, salvo el caso del trigo o la manzana, que también figuran en la lista; pero no porque el país no los produzca sino porque su producción es limitada, explicó el técnico del IBCE, Juan Pablo Saucedo.

Baneros reportan estabilización de precios de exportación en Argentina

Después de un periodo de incertidumbre a raíz del cambio de Gobierno en Argentina, los exportadores de banana del trópico reportaron que en los últimos meses se estabilizó el precio del producto en ese mercado y que cesaron las restricciones a los importadores, impuestas en el Gobierno de Cristina Fernández.

Sin embargo, persisten problemas internos debido a los efectos del clima y a ciertas limitaciones en la logística de transporte, cuya solución se aborda con cuatro ministerios.

El gerente de la Unión de Asociaciones de Productores de Banano (Unabana), Roger Mérida, dijo que si bien hay cierta presión de parte de los importadores para bajar el precio, con el argumento de la devaluación del peso argentino, la caja se vende a un precio de entre 6 a 6,5 dólares y en algún caso llega hasta los 7 dólares.

Si se toma en cuenta que en marzo de 2015 Unabana vendía la caja a 5,86 dólares, entonces hubo mejora. “El precio mejoró, pero debería estar mejor”, señaló Mérida.

Por su parte, el representante de la Asociación de Productores Bananeros (Asproban), Andy Choque, coincidió en que hubo estabilización de precios y recordó que el precio promedio de la caja de banano llegó a 2 dólares en 2015, cuando en 2014 era de hasta 3,5 dólares.

Este año el precio promedio de venta de Asproban es de 3 dólares la caja, según Choque.

Tanto Mérida como Choque afirmaron que se eliminaron las restricciones a la importación y los trámites se realizan en el día, a diferencia de cuando estaban vigentes las Declaraciones Juradas Anticipadas de Importación.

Sin embargo, el sector bananero tiene problemas internos. Choque manifestó que debido a las fuertes lluvias habrá problemas de calidad y al efecto climático se suma el hecho de que no cuentan con una avioneta de fumigación, lo que limita su capacidad para combatir las plagas.

Es por esa razón que, la semana pasada, acudieron a una reunión gestionada con representantes de los ministerios de Desarrollo Productivo, Economía, Planificación y Desarrollo Rural, para reiterar el pedido de una avioneta fumigadora, una cámara frigorífica y transporte frigorífico, solicitados en una cumbre productiva realizada en Lauca Ñ en 2015. “No pedimos que nos regalen, queremos que nos ayuden a canalizar”, señaló.